

Serenísima palabra

Actas del X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro
(Venecia, 14-18 de julio de 2014)

Los refranes de *La Zucca del Doni en español*

Daniela Capra

(Università di Modena e Reggio Emilia, Italia)

Abstract The Spanish translation of A.F. Doni's *Zucca* (1551) was published by the same printer just four months after the Italian edition; at that time the interest for books in the Spanish language or translated from Spanish was very high, especially in Venice. The translator has remained anonymous in spite of the fact that he shows a strong personality, emerging from the pages of his dedication to G.A. Dovizi and from the translation itself. Besides, his comments on how to translate and his clear (and modern) ideas on interpretation suggest that he approached the text with self consciousness and a precise idea on how to deal with it. For these reasons, it is our purpose to study his translation, focusing on a peculiar aspect of it, that is its numerous proverbs. We will see different quality levels of translation and we will try to give an explanation for it.

Keywords Translation. Proverbs. *La Zucca del Doni en español*. Translation constraints.

La impresión de *La Zucca del Doni en español* (Marcolini, 1551) a tan solo cuatro meses de distancia de la edición *princeps* de su original italiano, *La Zucca del Doni* (Marcolini, 1551), es un caso raro aunque no el único en la historia del libro en la Venecia del siglo XVI, cuando los muchos impresores que allí se habían trasladado trabajaban intensamente para sacar a luz obras literarias de distintas épocas y proveniencias, aunque primaban las italianas más o menos contemporáneas junto con las principales de los importantes autores del pasado, como Petrarca y Boccaccio. En cuanto a textos en español, su boga ya había empezado a decrecer, a medida que aumentaban las traducciones de esta lengua hacia el italiano, signo de un claro interés por esta cultura.¹ La traducción de obras italianas al español, en cambio, demuestra la intención del autor de llegar a un más vasto público lector; la *Zucca* de Anton Francesco Doni, una colección de cuentecillos, anécdotas graciosas, chistes y comentarios a diferentes aspectos de la vida cotidiana, parecía adecuada al gusto de los muchos españoles que por distintas razones residían en Venecia. Por otra parte, Doni se precia de conocer al mismo embajador de la Corona española

¹ Un listado completo de las obras de interés español (en italiano y/o en español) junto con importantes consideraciones acerca de esta cuestión se pueden leer en Bognolo (2012); véase también Capra (2012).

en la República de Venecia, Juan Hurtado de Mendoza, como cuenta en la misma *Zucca*, y no oculta sus simpatías políticas hacia el emperador Carlos V. Estas cuestiones seguramente han tenido un papel importante en la decisión de traducir la obra.

La traducción es anónima y fue llevada a cabo por un español amigo del autor, como Doni mismo comenta al destinatario de una carta incluida en una de las 'partes' que constituyen la continuación de la *Zucca*.² El anonimato no era frecuente: la industria editorial necesitaba colaboradores para el cuidado de las ediciones y las traducciones, y en los talleres de imprenta empleaba tipógrafos y otros ayudantes; entre todas estas figuras que se movían alrededor del libro, eran los colaboradores editoriales y los traductores quienes solían dejar rastro tangible de su actividad en las obras impresas a las que se aplicaban, ya que por lo general escribían una dedicatoria a un facultoso personaje que les devolvería el favor bajo forma de recompensa material.³ Nuestro anónimo dedica la obra a un abad toscano hoy desconocido, sobrino del cardenal Dovizi, llamado 'el Bibbiena' por el lugar de origen – un pueblo de Toscana –, afirmando que con la traducción pretende pagar parte de una antigua deuda contraída con él, pero no ofrece detalles que nos permiten identificar las circunstancias y la época de su trato, ni la calidad de su relación.

En la dedicatoria a este personaje, cuyo nombre es Giovan Battista Dovizi, nuestro traductor expone sus ideas acerca de la actividad traductora y critica algunas traducciones que, por ser literales, según su opinión estaban tan mal hechas que el lector no podía entender el sentido de lo que leía. Se orienta entonces hacia un tipo de traducción como el que la preceptiva renacentista había construido fundándose en Cicerón, de acuerdo con sus palabras «non verbum pro verbo necesse habui reddere, sed genus omne verborum vimque servavi» (Hubbel 1960, p. 364);⁴ este principio es reformulado por nuestro traductor con afirmaciones como: «mi intención no ha sido, en la traducción deste libro, llegarme mucho ala letra» o bien «la *Zucca*, en el vulgar Italiano, tiene tanta fuerza que a penas se puede traducir en otra lengua con tanta», donde la palabra «fuerza» funciona como una alusión al autor latino, pero al mismo tiempo define adecuadamente una peculiaridad del texto original.

En efecto, la *Zucca*, con sus divertidas anécdotas y chistes graciosos, se sostiene en un lenguaje brillante, que combina modismos populares, dialectalismos toscanos y apóstrofes burlescas, con ingenio e ironía; cada breve

2 Se trata de *I frutti della Zucca*; lo señala Pierazzo (2003, p. 664), cuya edición de la *Zucca* seguimos, de la cual provienen por tanto todas las citas en italiano. Para las citas de la traducción, en cambio, nos basamos en nuestra edición.

3 Incluso de algunos tipógrafos y colaboradores del taller tenemos hoy datos interesantes.

4 *De optimo genere oratorum*, 13-14; véase la edición de Hubbell (1960).

sección que la configura – dotada de numeración progresiva, pero con una división interna en tres secciones llamadas *Cicalamenti*, *Baie*, *Chiachiere* en italiano, y *Cicalamentos*, *Baias* y *Chácheras* en español⁵ – contiene al menos un proverbio, o un dicho, o una oración sentenciosa, siempre adecuados al contenido que se acaba de expresar y pragmáticamente connotados. No sorprende, entonces, la decisión del traductor de orientarse hacia una traducción no literal, propósito sobre el que insiste con otra afirmación en línea con las anteriormente citadas: «es menester que en algunas partes tomemos el sentido y le bolvamos en otras palabras».

Aunque valdría la pena estudiar la traducción de todo el texto,⁶ nuestro propósito es ahora el de limitar la indagación tan solo a los refranes, un aspecto particularmente llamativo, debido a su centralidad y su numerosidad. La presencia de refranes en obras españolas era frecuente desde la Edad Media, como muchos estudios han puesto de relieve y como el lector avisado puede deducir de su lectura, mientras que en las obras italianas esta tendencia era mucho menos acusada; esta obra del Doni, por la abundancia de refranes y la estructura misma, resulta muy novedosa en el panorama literario italiano, pero para el español que la tradujo debía de ofrecer cierta familiaridad. Se explicaría así su seguridad en la traducción de los refranes y otras formas que entran en la categoría de las paremias. En efecto, si bien el refrán es la forma prevalente, no faltan a lo largo del texto otros tipos de paremias, como la frase proverbial, la locución proverbial, el dialogismo, el proverbio y el aforismo, que hemos identificado de acuerdo con una clasificación reciente de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013), a cuyas definiciones remitimos; en cualquier caso, aunque no hemos excluido *a priori* estas paremias de nuestra reflexión, el refrán ha resultado el tipo más abundante; a esta centralidad ha contribuido seguramente la renovación erasmiana de este género, constituida por sus *Adagia*.

En lo referente a la maestría a la que me refería arriba, ya Chevalier (1981) había comentado la gran competencia en ambos idiomas que demuestra el anónimo español al traducir ciertas paremias del italiano, pues

5 Como se puede observar, el traductor opta por mantener la semejanza fónica entre las tres palabras que constituyen otros tantos títulos de secciones del texto original y las de su traducción. En italiano *baia* significaba burla, sentido que se pierde con el literalismo, mientras que «cicalamento» en español pudo sugerir, a través de (a)cicalar, el sentido de «afinar, aguzar el espíritu» (DRAE). En cuanto a la tercera palabra, traducida con «cháchara», de acuerdo con Baldinger (1983) este italianismo entró en el español a través de la mediación de esta traducción; el CORDE sin embargo no la registra anteriormente al siglo XIX.

6 El léxico en general y las locuciones en particular están normalmente bien traducidas. Véanse, por ejemplo, las siguientes: *andar con il pie del piombo (Baia XIII)* – ‘andar con plomo y nivel’; *mutar foggia d’uomo (Cháchera V)* – ‘mudar el pelo’; *dare un colpo a vostro modo (Baia V)* – ‘sacudir una porrada a vuestro favor’. Comentamos algunos aspectos, incluso el sintáctico, y estrategias traductoras en la introducción a nuestra edición de la *Zucca en español*.

va escogiendo entre los refranes más expresivos y conocidos de la lengua española, como muestra el siguiente ejemplo:

Tanto va la gatta al lardo, che la vi lascia la zampa. (p. 45)
Cantarillo que va muchas vezes ala fuente dexa la asa o quiebra la frente. (*Cicalamento VIII*)

A este se podrían añadir otros casos que aun sin contexto muestran su perfecta correspondencia semántica, más allá de las eventuales diferencias en la forma del enunciado. Los ejemplos puestos a continuación pretenden ilustrar estos aspectos; el grado de semejanza formal varía de uno a otro:

Meglio è tardi che non mai. (p. 83)
Más vale tarde que nunca. (*Cicalamento XXVIII*)

Tieni la lingua fra i denti. (p. 41)
Al buen callar llaman Sancho. (*Cicalamento VI*)

La commodità fa l'uomo ladro. (p. 44)
El aparejo hace el [*sic*] ladrón. (*Cicalamento VIII*)

La padella dice al paiuolo: - Fatti in là che tu mi tingi. (p. 48)
Dixo la sarten ala caldera: apártate allá, cul negra. (*Cicalamento X*)

Costui brava a credenza. (p. 55)
Este habla de talanquera.⁷ (*Cicalamento XIII*)

Impacciati con i fanti e lascia stare i santi. (p. 64)
En burlas ni en veras con tu amo no partas peras. (*Cicalamento XVI*)

È passato il tempo che Berta filava. (p. 68)
Pasóse, solía.⁸ (*Cicalamento XIX*)

Chi così vuol, così abbia. (p. 112)
Quien tal haze, que tal pague. (*Baia IIII*)

Chi pecora si fa, il lupo se la mangia. (p. 170)
Quien asno se haze, lobos le comen.⁹ (*Cháchera II*)

7 Se trata más bien de una locución, pero Vallés (1549) lo registra.

8 Cfr. Vallés (1549, 64): «Passó, solía: y vino mala ventura» y «Passó, solía: y vino mal pecado».

9 Sigue el italiano más de lo necesario, ya que en español sería: 'Asno de muchos, lobos se lo comen'.

Io mi son allevato la serpa [*sic*] in seno. (p. 128)
 Cría el cuervo y sacarte ha el ojo.¹⁰ (*Baia XIII*)

Si estos casos demuestran la capacidad del traductor de dar con el correspondiente refrán español, en otros casos, para apreciar su habilidad por encontrar la forma adecuada para traducir la paremia italiana es necesario leer el contexto lingüístico en el que aparece, ya que el sentido no es inmediato; para evitar prolijidades copiamos un solo ejemplo:

In effetto - disse egli - voi avete ragione, fate come meglio vi mette, accioché non si dica del fatto mio quel proverbio che si dice a coloro ai quali i disegni che fanno non riescono:
 È s'è trovato con le mani piene di mosche. (p. 82)

Sin dubda (dize) vos tenéis razón. Hazed como mejor os paresciere, no se diga de mí aquel probervio¹¹ que se suele dezir contra los que piensan uno y les susçede otro:

Tornósele el sueño del perro. (*Cicalamento XXVII*)¹²

Frente a un buen número de traducciones que consiguen mantener una equivalencia perfecta desde todos los puntos de vista - semántico, pragmático, estilístico - hay casos en los que el traductor se encuentra en una situación más compleja; más precisamente, cuando el texto original presenta una vinculación muy concreta con el proverbio, si este no tiene la misma forma en español, el traductor, ante la imposibilidad de optar por una paremia equivalente en el significado aunque distinta en la forma, tiene que tomar una decisión, que suele ser la literalidad. El ejemplo de la *Baia VI*, que contiene dos proverbios, ambos vinculados al texto - compuesto por una anécdota y su comentario - aclarará esta situación:

Era un soldato [...] in un battaglione molto grasso, grande e grosso, onde non capiva in sella, né stava bene a piedi. Quando io lo viddi, vol-

10 Como se puede apreciar, el texto español es un refrán, mientras que el italiano es una frase proverbial basada en una locución figurada.

11 Obsérvese la palabra *proverbio*, que en el texto español es siempre escrita «proverbio», muestra evidente de la confusión, por parte del traductor, del sonido bilabial con el labiodental.

12 'Tornársele, volvésele o salirle (a uno) el sueño del perro' se dice cuando le sale a uno algo al revés de lo que pensaba o esperaba. Lo encontramos ya en los repertorios de Vallés (1549) y Correas (1627), y citado en obras literarias de la época áurea. Como se puede notar, la oración con la que se introduce en español es más genérica y por tanto más apropiada; Doni, en cambio, vincula el dicho italiano a la anécdota que ha contado, pero lo presenta como si su significado tuviese un alcance reducido, lo cual no es cierto.

tandomi a messer Rocco Granza, dissi: – Quello è il miglior soldato che ha la Signoria [...] perché starà saldo alla batteria e non è pericolo che fugga né a piedi né a cavallo:

È sarebbe troppo per un cavallo, e poco per un carro.¹³

Son molto variati e molto belli i discorsi che si fanno sopra gli eserciti [...] e così a occhio noi facemmo una bella squadra al Tinca, accioche non morissi così tosto quel proverbio:

Tu sei de' soldati del Tinca.¹⁴ (p. 72)

En uno delos batallones [...] estava un soldado grande y grueso que ni podía caber en la silla ni estar en pie. En viéndole me bolví a M. Rocco Granza diciendo: – Aquel es el mejor soldado que tiene la Señoría [...] porque estará quedo en la batería, del qual no se tendrá miedo que huya ni a pie, ni a cavallo:

Este sería mucho para cavallo y poco para un carro.

Son muy varios y muy hermosos los discursos que se hazen en las compañías [...] por tanto, a ojo hicimos una hermosa esquadra al Tinca, para que no se pierda tan presto aquel probervio:

Vos soys delos soldados del Tinca.

Como se puede apreciar, la traducción literal de las dos paremias se debe al contenido mismo de la *Baia VI*. Son numerosos estos casos en la *Zucca* y probablemente también a ellos se refería el traductor en su dedicatoria al comentar la «fuerza» del texto y la dificultad de reproducirla.

A pesar de esta situación, no hemos encontrado casos como los que Barbolani (1997) señala acerca de la traducción de la que se ocupa, del español al italiano, de traductor anónimo y de la misma época; en la traducción estudiada por la citada filóloga hay auténticos casos de incomprensión del sentido, en los que el traductor ni siquiera reconoce la presencia de la paremia. Barbolani (1997), sin embargo, identifica como tipología más frecuente la traducción literal, la cual se debe a la voluntad del traductor de guardar el sentido, pero al mismo tiempo él da muestras de «inercia y despreocupación» (p. 93) ante los refranes, cuyo papel en la arquitectura del diálogo no entiende, tanto que la crítica define su literalidad un «rodillo neutralizador» (p. 93) que echa a perder toda expresividad y naturalidad.¹⁵

13 Este proverbio italiano, hoy poco conocido, se encuentra citado en una obra paremiológica de finales del siglo XVI de John Florio, titulada *Giardino di ricreazione*, con la que este autor anglo-italiano pretendía enseñar su idioma nativo a los cortesanos ingleses.

14 El *Tinca* es el soldado perezoso y fanfarrón.

15 Barbolani añade que la traducción literal se va afianzando: cita para demostrarlo la edición bilingüe de los *Proverbios morales* de Alonso de Barros (Milán, 1659), donde la

No ocurre lo mismo en la versión española de la *Zucca*, porque, como hemos apuntado, junto con traducciones óptimas hay algunas que sí son literales, pero lo son por estar tan vinculadas al original que aunque no presenten un proverbio existente, al repetir su estructura en la traducción crean una oración con características de paremia, algo que podríamos definir un falso proverbio o incluso un paraprovbio, aunque esta palabra identifica una paremia modificada voluntariamente para amoldarla a una situación contingente.¹⁶ En muchos de estos casos, a pesar de que el autor presentase la paremia con fórmulas como «per questo» / «perché si dice», o «la gente dice» / «il proverbio dice» y otras semejantes, y el traductor reprodujese en español la misma fórmula («y por eso» / «porque se dice», «así dice el vulgo» / «el proverbio», y muchas otras variantes), lo que finalmente leemos en la traducción no es una paremia, pero es algo que se le parece. Veamos otro caso para ilustrar esta cuestión, que nos ofrece la *Baia VIII*:

Io stupisco - disse il signor Lollo - che messer N. non resta mai di dir bene delle persone e che ognuno l'abbi così in odio -. Io gli risposi per proverbio:

- Ei fa come il gallo.

Bisogna oggi a volere aver del bene e riportarne buon nome (e a pena facendo così ci si può vivere) parlar bene e far meglio; ancor che 'l gallo canti con buona voce, È non resta di raspar con l'unghie, ma costoro che fanno questa professione di travagliar le persone, ancor loro non hanno quella quiete che bisognerebbe. Il gallo in quel suo raspare non si riposa mai. (pp. 120-121)

- Mucho me maravillo (dixo el Señor Lolio) que no çesando jamás Miçer N. de dezir bien de todos no haya alguno que le quiera bien -. Yo le repondí con un probervio:

- Él haze como el gallo.

Oy en día para medrar uno y cobrar buena fama es menester (y aun haziendo assí apenas se puede bivar) hablar bien y obrar mejor. Dado que el gallo cante bien, por esso no dexa de escarvar con las uñas. Assí estos que procuran lastimar a otros tampoco tienen ellos descanso y sosiego. El gallo quando escarva no reposa jamás.

inmensa mayoría de las paremias se traduce literalmente y solo unas pocas aparecen traducidas con un equivalente funcional.

16 El mismo problema de vinculación al texto se observa también con ciertos lexemas que en italiano tienen un doble sentido (recto y figurado) o bien recuerdan otros por su parecido fónico: en ambos casos, estos permiten un juego de palabras que se perdería con una traducción atenta al mero significado de las mismas. El traductor suele optar por el literalismo desde el punto de vista del significante, sacrificando su significado: el juego paronomástico no funciona del todo, pero se muestra su intención, su espejismo.

En italiano el dicho «*Ei fa come il gallo*» era proverbial y se encuentra citado anteriormente también por A. Poliziano (cfr. Pierazzo 2003, p. 121); en español, en cambio, no lo era. Aunque Doni usa el término «proverbio» que en este caso es poco apropiado precisamente por la estructura de esta oración, ya que sería preferible el de ‘frase proverbial’, la repetición de la misma estructura y de la manera de presentarla otorgan a esta traducción literal un aura proverbial.

Aún más claro es el caso del *Cicalamento XIV* que citamos a continuación, donde el autor, después de contar una anécdota, añade el siguiente comentario:

Costoro che si danno gli impacci che non gli toccano, mi paion fratelli del Rosso di Sardigna il quale, essendo menato alla morte, trovando alquanto di fango per la strada, commandò che la dovessin lastricare, accioché passando non s’imbrattassi i piedi. Deh, vedete che pensiero era il suo! Onde si levò un proverbio:

Tu ti dai degl’impacci del Rosso. (p. 56)

Todos los que se meten donde no los llaman me parecen hermanos del Bermejo de Cerdeña, el qual llevándolo a ahorcar, como vía toda la calle llena de lodo, mandó que la limpiasen para que al pasar no se ensuciase los pies.¹⁷ Oyd, por vuestra vida, qué pensamientos los suyos. De aquí vino el probervio:

Tú recives pena en lo que no te va nada, como el Bermejo de Cerdeña.

La alternativa a este literalismo hubiera sido la mención de un eventual personaje proverbial español que se hubiese preocupado de un detalle en un trance muy grave para él y que eso hubiese dejado rastro en la fraseología. Dos cuestiones en combinación que no necesariamente llevan a un resultado concreto.

Esta estrategia que lleva a cabo lo que podemos llamar una sustitución sería quizás la opción que intentaría un traductor de nuestra época y se podría argumentar que el anónimo traductor de la *Zucca* no podía concebir semejante vuelo. Pero hay un caso que demuestra lo contrario. En su *Baia última* Doni se detiene sobre un tema algo grosero por la insistencia con la que lo trata y por tener un blanco concreto, seguramente conocido en la época: el de los cuernos. Cuando llega a hablar de diferentes gestos que se hacen con los dedos y sus interpretaciones, asegura que hubo un momento en que todo el mundo entendía de manera positiva un cierto gesto, pero luego las guerras que siempre hay entre los hombres

¹⁷ La referencia a este personaje y al relativo dicho vuelven más adelante en la obra: al tener aquí su explicación, el traductor la puede traducir literalmente luego, confiando en la memoria del lector y convirtiendo una oración comparativa en dicho proverbial.

causaron una divergencia. Doni, siendo florentino, expresa el conflicto con una referencia a un hecho histórico, las guerras intestinas que más habían afectado a la ciudad en el pasado, las peleas entre dos bandos de Güelfos, los Blancos y los Negros, y dice: «la divisione del mondo, che una minima parte si chiamò Neri e Bianchi, guastò quest'unione di corni, e presero un corno per uno» (p. 158). Con el propósito de mantener alta la atención sobre las chistosas divagaciones y no causar extrañeza, el traductor decide muy acertadamente una sustitución de los actores del conflicto y del lugar: echando mano de su memoria histórica, traslada a España el episodio y traduce: «los vandos del mundo que se llamaron Giles y Negretes deshizieron esta unión de cuernos, por que cada vando tomó un cuerno: y assí unos alzan un dedo, otros otro», aludiendo a la sangrienta y larga lucha entre dos facciones así llamadas, que del siglo XIV al XVI involucró muchas familias del distrito de Trasmiera en Cantabria.¹⁸

En conclusión, creemos haber demostrado que el anónimo traductor de esta obra italiana mantiene alta la atención sobre cualquier tipo de paremia, ya que intenta encontrar una forma equivalente en español. Cuando no consigue este propósito - ora porque no existe una unidad fraseológica equivalente ora porque los vínculos textuales impiden una referencia a imágenes diferentes - soluciona el problema con la traducción literal. Esta estrategia no suele tener reflejos negativos, ya que se mantiene la estructura paremiológica y se la presenta como si de un verdadero proverbio se tratara, dando entrada en español a unos dichos del italiano y sobre todo sin menoscabo de la coherencia del texto traducido.

Bibliografía

- Baldinger, Kurt (1983). «La *Zucca del Doni* (Venezia, 1551) e la *Zucca del Doni en Español* (Venezia, 1551). Un confronto lessicale». In: Holtus, Gunter; Metzeltin, Michael (eds.), *Linguistica e dialettologia veneta. Studi offerti a Manlio Cortelazzo dai colleghi stranieri*. Tübingen: Narr, pp. 133-145.
- Barbolani di Montauto, Cristina (1997). «Los refranes en una traducción renacentista (español-italiano)». *Paremia*, 6, pp. 91-96.

¹⁸ El alcance del conflicto español fue de menor envergadura y hoy en día no es muy conocido. Sin embargo, en la zona en la que se produjo sigue existiendo la expresión «como Giles y Negretes» para referirse a quienes se pelean duramente. La alusión del traductor es interesante también porque contribuye, junto con datos lingüísticos, a la identificación de su lugar de origen: tratamos esta cuestión en la introducción a nuestra edición de la *Zucca en español*.

- Bognolo, Anna (2012). «El libro español en Venecia en el siglo XVI». En: Cerrón Puga, María Luisa (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, vol. 3. Roma: Bagatto Libri, pp. 243-258.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús; Sevilla Muñoz, Julia (eds.) [1549] (2003). *Vallés, Pedro: Libro de refranes y sentencias*. Madrid: Guillermo Blázquez Editor, 2003.
- Capra, Daniela (2012). «Edición y traducción de libros españoles en la Venecia del Siglo XVI». En: Cerrón Puga, María Luisa (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, vol. 3. Roma: Bagatto Libri, pp. 268-278.
- Capra, Daniela (ed.) (2015). *La Zucca del Doni en Español*. Torino: Accademia University Press.
- Chevalier, Maxime (1981). «Prólogo». En: *La Zucca del Doni - La Zucca del Doni en Español (Marcolini, 1551)*. Facsímil. Barcelona: Puvill.
- CORDE. *Corpus diacrónico del español*. Real Academia Española. URL <http://www.rae.es> (2015-01-04).
- Correas, Gonzalo de [1627] (1906). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana* [en red]. Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés. URL <https://archive.org/details/vocabularioderef00corruoft> (2015-01-04).
- DRAE. *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. URL <http://dle.rae.es> (2015-01-04).
- Hubbell, Harry Mortimer (ed.) (1960). *Cicero, Marcus Tullius: De inventione; De optimo genere oratorum; Topica*. London: William Heinemann.
- Pierazzo, Elena (ed.) (2003). *Doni, Anton Francesco: Le novelle. La Zucca*. Roma: Salerno Editrice.
- Sevilla Muñoz, Julia; Crida Álvarez, Carlos Alberto (2013). «Las paremias y su clasificación». *Paremia*, 22, pp. 105-114.